

"ALBERT CAMUS" / "ALBERT CAMUS"**Daniel Hopenhayn*****Resumen**

El autor retoma la muerte del escritor Albert Camus, ocurrida el 4 de enero de 1960 en un accidente automovilístico, y lo relaciona con otros eventos que sugieren posibles y extrañas coincidencias.

Palabras clave:

Albert Camus, literatura, accidente, filosofía, coincidencias.

Abstract

Based on the death of Albert Camus, occurred on January 4th 1960 because of a car accident, the author writes the following short-text, where he relates the event to others suggesting possible and curious coincidences.

Keywords:

Albert Camus, literature, accident, philosophy, coincidences.



ALBERT CAMUS (1913 – 1960)

El escritor filósofo. El argelino francés. El existencialista que dijo: "No conozco nada más idiota que morir en un accidente de automóvil". Ése fue Albert Camus, muerto en un accidente de automóvil el lunes 4 de enero de 1960. Pero no es una historia de coincidencias. Como en *El penal más largo del mundo*, el cuento de Soriano que reconstruye las suposiciones de un portero frente a un penal decisivo, Camus sabía que la muerte sabía.

La actriz María Casares, que estuvo enamorada de él casi siempre, sostuvo que al partir de vacaciones a Lourmarin, desde donde regresaba a París ese 4 de enero, se despidió de ella con estas palabras: "¿Te imaginas que llegará un día en que estaremos separados?" Acto seguido, se puso a llorar. Sumemos a esto a la secretaria de Camus, que en un testimonio quizás de mal gusto, asegura que el autor de *El Extranjero* había ordenado sus papeles como para no volver.

Murió a los 47 años. Michel Gallimard, su amigo y editor (sobrino del patriarca Gastón Gallimard), lo había convencido de volver a París por la carretera nacional N°5, y no en tren como él pretendía. "No tengas miedo, detesto la velocidad y no me gusta el automóvil", le comentaba Camus dos meses antes al novelista Emmanuel Beri, ante una vaga advertencia de este último.

Gallimard al volante de su Facel Vega. Camus en el asiento del copiloto. Atrás, la mujer de Gallimard, la hija de Gallimard y el perro de los Gallimard. Afuera, la llovizna permanente. El absurdo del invierno. "Muere Fausto Coppi en un accidente de carretera", titulaban dos días atrás los diarios de Europa, ante la muerte del campeón italiano de ciclismo. Hasta aquí, el viaje de Albert Camus de Lourmarin a París seguía siendo seguro.

En 1930, un joven de 17 años era internado en el hospital Mustapha, ciudad de Argel, afectado de tuberculosis. El pronóstico es adverso, y aunque Camus se recupera, es forzado a moderar la velocidad de su vida y con ello renunciar a su gran pasión: el fútbol. Al autor de *La Peste* lo entristecía ver a los demás patear una pelota y correr intensamente por la playa. Antes o después terminaría afirmando: "No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar si la vida vale o no vale la pena de ser vivida es responder a la pregunta fundamental de la filosofía". La muerte sabía que Camus sabía. También en 1930, internado en un sanatorio de la Costa Azul, rodeado de su esposa y de Aldous Huxley, muere de tuberculosis el escritor y poeta D. H. Lawrence. A las 13 horas 55 minutos, el reloj del Facel Vega se detiene para siempre. Segundo antes, Michel Gallimard perdía el control de su vehículo, se salía del camino y se estrellaba contra dos árboles consecutivamente. Anne Gallimard, con 18 años recién cumplidos, sale ilesa. Su madre corre la misma suerte. Michel Gallimard, cuya cuota de responsabilidad en el accidente nunca se pudo determinar, resulta gravemente herido. Albert Camus, que pocos días atrás había declarado a un periódico "Mi obra aún no ha comenzado", muere en el acto. Entre otras pertenencias, son encontrados junto a Camus los

* Joven escritor chileno.

manuscritos de la novela inconclusa *El primer hombre*, sobre la cual había dicho: "En resumen, voy a hablar de aquellos a los que quise. Y sólo de eso. Alegría profunda". El perro de los Gallimard nunca fue encontrado. Su dueño murió tras agonizar algunos días. Camus, que no concebía nada más idiota que morir en automóvil, sintetizaba así su experiencia como portero de fútbol: "Aprendí que la pelota nunca viene hacia uno por donde uno espera que venga". El año de su muerte, nacen el piloto Ayrton Senna y el futbolista Diego Maradona.

Para el escritor Italo Svevo, el camino de las repeticiones es inevitable, puesto que los moldes de la existencia son limitados, y con ello las posibilidades de lo imprevisible. No es para asustarse entonces que el autor de *La conciencia de Zeno* haya muerto en 1928 al estrellarse contra un árbol el auto que conducía, 32 años antes que Albert Camus, y 32 años después de que Bridget Driscoll, la primera víctima mortal en la historia de los accidentes de tráfico, fuera atropellada en Londres cuando se dirigía a un espectáculo de baile. El conductor era un muchacho que ofrecía paseos en coche, y estaba tratando de impresionar a una joven pasajera. "Esto nunca más debe ocurrir", dijo entonces el encargado de la investigación. "Es imposible que no vuelva a ocurrir", le habría contestado Svevo. Así se explica que medio siglo después, Margaret Mitchell, autora de la novela *Lo que el viento se llevó*, haya muerto atropellada en Atlanta cuando se dirigía al cine. El conductor era un taxista fuera de servicio, y conducía en estado de ebriedad. *El primer hombre*, la obra póstuma de Camus, permaneció inédita hasta 1994. El año en que se publica, Maradona



El auto de Gallimard. Camus era el copiloto.

juega su último mundial y Ayrton Senna muere en un accidente automovilístico. El personaje de la novela, Jaques Conmery, se sumerge en un trance de recuerdos para recrear sus orígenes, buscando fundamentalmente a su padre. Además de esos manuscritos y de algunas fotos, la policía encontró entre las ropas de Camus el boleto del tren a París que el escritor desistió finalmente de utilizar. ¿Sabía que se iba a morir? No, sabía que la muerte sabía: "El único dato de que dispongo es que todo es absurdo".